

INTERESES Y PREOCUPACIONES DE QUIENES SE DESEMPEÑAN EN EL ÁREA DE LA DIVERSIDAD PARASITARIA: SISTEMAS DE EVALUACIÓN CIENTÍFICA Y MERCANTILIZACIÓN DEL SABER

Una de las mayores inquietudes entre quienes se interesan por la naturaleza y sus recursos es la llamada “*crisis de la biodiversidad*”. Se ha sugerido que la tasa de destrucción de los ecosistemas ocurre a una velocidad mayor a la que se requiere para conocerlos y en este contexto, se establecieron distintos programas a nivel global con recomendaciones tendientes a fortalecer los estudios taxonómicos con el fin de incrementar el conocimiento de la biodiversidad y su conservación. Desde una perspectiva parasitológica, el desarrollo de líneas de investigación taxonómicas es fundamental no solo como un estimador de diversidad, sino también para comprender la ecología, evolución e impacto epidemiológico de las parasitosis y de los microorganismos patógenos. Asimismo, el cuerpo de conocimientos taxonómicos sobre un grupo determinado de parásitos se constituye en la base sobre la que se sustentan las herramientas aplicadas al diagnóstico y control de parásitos con impacto económico y en salud pública y animal. A pesar de su importancia, el esfuerzo realizado por quienes se dedican al reconocimiento y registro de especies es con frecuencia menospreciado, aún por las propias instituciones científicas y académicas. En este sentido, los criterios de evaluación científica que priman en la actualidad, poco colaboran para el desarrollo de las prácticas taxonómicas.

En los últimos 50 años, el número de revistas y *papers* experimentó un incremento exponencial, ligado al crecimiento de la comunidad científica. Tal explosión demográfica enfrenta la inevitable competencia por recursos financieros, cada vez más escasos. El *paper* pasó de ser un documento destinado a comunicar hallazgos científicos, a ser un poderoso elemento de evaluación cuantitativa de la profesión académica. Este escenario propició la jerarquización de “la publicación”, que a través de un número crudo, decide el destino de líneas de investigación y la posición en la carrera académica de cada individuo. Es decir, cuanto más alto se publica en dicho ranking (ej. Scimago, JCR), más chances hay de obtener aquellos “escasos” recursos, que permitirán publicar más y así sucesivamente. En estos sistemas de medición, construidos en función de parámetros cuantitativos, las revistas de taxonomía básica, y en particular las parasitológicas, se ubican en tercios o cuartiles inferiores a aquellas dedicadas a otras áreas del conocimiento, impactando en consecuencia en la evaluación del desempeño de los/as investigadores/as.

Es importante destacar que el ranking actual de las revistas científicas es impuesto por grandes oligopolios editoriales, los cuales, no sólo dependen del trabajo *ad-honorem* de investigadores/as en los procesos de evaluación y cobran suscripciones cada vez más elevadas, sino que además utilizan e imponen el acceso abierto arancelado para la liberación del conocimiento científico y no reinvierten sus ganancias en la promoción del sistema científico del cual se nutre. Los profesionales involucrados en el diseño de los sistemas de evaluación del personal científico y de las bases necesarias para acceder a fondos económicos de diferentes líneas de financiamiento público, deberían encontrar los mecanismos para balancear el peso otorgado por los indicadores bibliométricos con la valoración que puedan hacer especialistas con una trayectoria proba y honesta sobre el impacto, originalidad y calidad técnica-científica de un proyecto.

La situación anteriormente expuesta fue analizada y debatida en una mesa redonda realizada en el seno del IX Congreso Argentino de Parasitología, desarrollado en la provincia de Salta en junio de 2022 (ver reseña pag. 28). En dicho encuentro se expresaron las opiniones de quienes suscriben esta Editorial (ver libro de Resúmenes IX CAP), a las cuales se sumaron aquellas de los participantes, y las expresadas mediante los resultados de una encuesta exploratoria generada para conocer los pareceres de diferentes investigadores en el área de la Parasitología (Figs. A-H). Luego de un interesante intercambio de opiniones, quedó en evidencia la incertidumbre laboral que atraviesan muchos integrantes del sistema científico nacional, en particular de quienes recién se inician. En este marco, se expusieron preocupaciones relacionadas con la planificación de líneas de investigación, la producción de datos científicos y las perspectivas futuras en lo profesional y/o familiar. Por otra parte, algunos participantes, tanto de la mesa como de la encuesta, manifestaron desconocer

cómo son valorados sus antecedentes, y en particular la producción científica, en las diferentes instancias de evaluación. Otros expositores y participantes con experiencia, brindaron información valiosa sobre dichos aspectos, indicando que los sistemas de evaluación en Argentina, si bien son perfectibles, se desarrollan con suma transparencia y rigurosidad, intentando mantener niveles adecuados de productividad y calidad científica en un sistema sostenido por el Estado.

Durante el debate, se concluyó que es fundamental promover la continuidad de la práctica taxonómica en la parasitología, alentando a su vez a los investigadores y estudiantes en formación a fortalecer la integración metodológica y conceptual de sus líneas de trabajo con otras áreas temáticas, a fin de que sus aportes alcancen un mayor impacto científico y social. Además, se estuvo de acuerdo en la necesidad de comunicar oportunamente los criterios considerados durante los procesos de evaluación, ponderar la calidad de los proyectos presentados y discutir en profundidad los méritos de los indicadores bibliométricos utilizados, así como las contribuciones a las revistas nacionales en las que se publican los resultados, principalmente de interés regional.

Si bien esta mesa redonda, ofició como una primera oportunidad de expresar opiniones, experiencias y preocupaciones, se espera generar próximas instancias de análisis a partir de nuevos encuentros, que permitan reunir un mayor número de perspectivas sobre las problemáticas abordadas, y construir colectivamente un documento que evidencie los intereses desatendidos de nuestra comunidad científica, en el marco de las diversas disciplinas relacionadas con la Parasitología.

(*) Los autores de este editorial no necesariamente acuerdan con todas las opiniones expresadas durante la mesa redonda.

Resumen de la encuesta generada por las coordinadoras de la Mesa Redonda “El conocimiento de la biodiversidad, los sistemas de evaluación científica y la odisea de persistir” realizada durante el IX Congreso Argentino de Parasitología 2022. Se presentan además algunos gráficos relacionados a las consultas más relevantes.

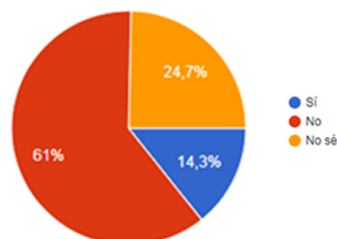
La mayoría de los participantes de esta encuesta fueron becarios, investigadores de las categorías iniciales y docentes investigadores. Más del 66% de los participantes opinan que la taxonomía y la sistemática están subestimadas en los sistemas científicos y el 61% considera que los resultados no son igualmente valorados que los de otras disciplinas en los procesos de evaluación. Más del 75% de los participantes declaró haber enviado su trabajo a más de 2 revistas antes que pueda ser publicado. Más del 57% de los participantes ha publicado parte de sus resultados (35%) en revistas nacionales, principalmente (47,8%) debido a que dichas revistas publican trabajos de interés regional. Sin embargo, son muy pocos (20%) los participantes que deciden publicar mayormente en revistas regionales por sobre jornales internacionales o del circuito *mainstream*. El 44% de los participantes ha utilizado revistas pagas para publicar sus resultados. El 70% de los participantes declara haber evaluado trabajos científicos de revistas internacionales y/o pagas, a pesar que estas revistas no realizan una retribución económica.

En cuanto a la experiencia en relación a la evaluación de sus propios proyectos o planes de trabajo (incluyendo becas/ingresos/promociones) más del 40% de los participantes declara haber tenido una experiencia regular o mala. Más del 75% de los encuestados no conoce cómo se seleccionan los miembros de las comisiones evaluadoras y pares evaluadores en los diferentes sistemas o instancias y consideran que los requisitos/criterios deberían ser estables y conocidos. Sólo el 9,1% de los becarios cree que tiene posibilidades de alcanzar un puesto estable en el sistema científico sin perder la continuidad laboral.

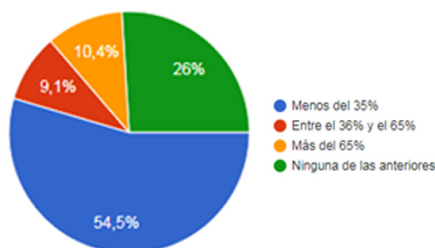
A ¿Cuál es tu posición actual en el sistema científico?



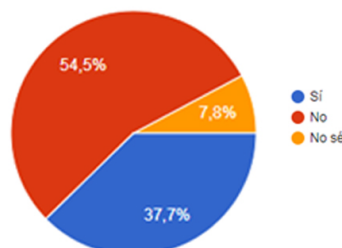
B ¿Considerás que durante los procesos de evaluación los resultados en taxonomía/sistemática son igualmente valorados que aquellos de otras disciplinas?



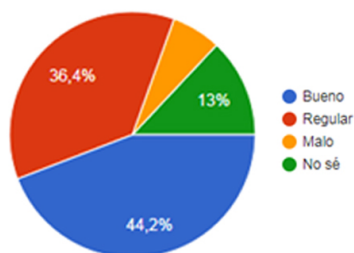
C ¿Qué porcentaje de tus publicaciones totales corresponden a revistas regionales (latinoamericanas, indexadas en Latindex, Scielo, Redalyc)?



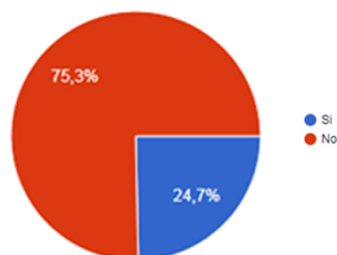
D ¿Contás con fondos desde subsidios científicos para realizar el pago de las publicaciones?



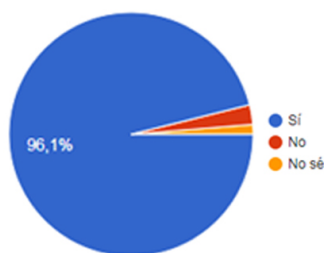
E Define tu experiencia en el sistema científico nacional en relación a tus proyectos o planes de trabajo (incluyendo los planes de becas/ingresos/promociones)



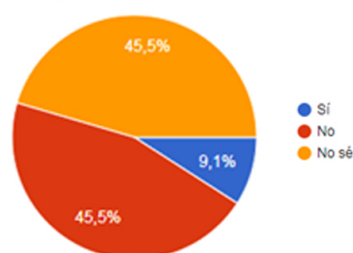
F ¿Conocés cómo son seleccionados los miembros de las comisiones evaluadoras y pares evaluadores en los diferentes sistemas (CONICET, Universidades, AGENCIA, etc.) e instancias de evaluación?



G ¿Considerás que los requisitos de evaluación deberían ser estables y conocidos por todos los postulantes?



H Si sos becaria/o ¿Creés que tenés posibilidades de ingresar a la CIC o alcanzar algún puesto estable relacionado con la ciencia, sin perder la continuidad laboral dentro del sistema?



Julia Inés Díaz. Editora Responsable RAP. Laboratorio de Biodiversidad y Epidemiología Parasitaria en Animales Silvestres y el Hombre, Centro de Estudios Parasitológicos y de Vectores (CEPAVE) (CONICET-UNLP), La Plata, Argentina

María del Rosario Robles. Vicepresidenta APA. Laboratorio de Biodiversidad y Epidemiología Parasitaria en Animales Silvestres y el Hombre, Centro de Estudios Parasitológicos y de Vectores, CEPAVE) (CONICET-UNLP), La Plata, Argentina

Rubén Daniel Tanzola. Cátedra de Parasitología. Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia, Universidad Nacional del Sur, INBIOSUR/CONICET, Bahía Blanca, Argentina

Santiago Nava. Laboratorio de Inmunología y Parasitología, Instituto de Investigación de la Cadena Láctea (IDICAL, INTA-CONICET), Estación Experimental Agropecuaria Rafaela, Santa Fe, Argentina

Matías J. Merlo. Comisión de Difusión APA, Laboratorio de Ictioparasitología, Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMyC), (CONICET-UNMdP), Mar del Plata, Argentina